

## INFORME DE EVALUACIÓN TRABAJO FINAL DE GRADO

**Estudiante:** Federica Lacaño

**Título:** *“Encuentros posibles entre las musicalidades y las psicologías: Mapeos sobre las escuchas y los registros”*

**Tipo de trabajo:** Ensayo

**Docente Tutora:** Asist. Natalia Laino Topham

**Docente Orientadora:** Asist. Luciana Bibbó

**Docente Revisora:** Asist. Lisette Grebert

**Período solicitado para Lectura Pública:** Segunda quincena de abril 2024.

---

### Comentarios docente revisora: Natalia Laino

#### 1. Aspectos formales:

Cumple con los aspectos formales para la presentación de TFG (carátula, formato, resumen, palabras claves, páginas). La redacción es clara, tiene un adecuado nivel ortográfico y de sintaxis. El uso de las normas APA es adecuado.

Se destaca el modo singular y compositivo de su trabajo: cartográfico, sensible, musical, autoficcional. En este modo y junto con una propuesta de montaje y de capas entre capas, integra en su ensayo palabras, imágenes, pinturas, canciones, sonidos, videos, mapas, piezas sonoras, preguntándose *“¿qué paisajes son posibles de ser imaginados?”*. Un modo que intensifica el ensayo, ensayando y reconociendo este ensayo también desde el ejercicio de la memoria, desde la panza de su madre, siendo cuerpo-sonido-escucha.

Federica trabaja en su ensayo de modo transversal con el *medio*. Un medio intensivo, como ya lo podemos ver desde el índice que provocativamente se encuentra en el medio, o con el interludio para escribir-pensar-jugando, que como nos dice la autora “en música es conocido como un puente dentro de una misma composición”. Al escribir este trabajo también se pregunta: *“¿Cómo hacer sonar un Trabajo Final de Grado que invite a la expansión de paisajes?”* y nos dice que *“La música en mi proceso formativo por la Facultad de psicología no ha pasado ni desapercibida, ni por un costado. Aún pensando que el encuentro con la misma estaría extramuros, ella sucedió allí, en el medio, por los pasillos, en la cantina, en el patio, donde surgía una propuesta de encuentros colectivos para pensarnos como estudiantes en formación, para pensar qué bordea la psicología, cómo esta se compone y evidenciando la necesidad de acompañarnos y pensar colectivamente”*.

Entonces se trata de un ensayo entre experiencias e insistencias que desde el comienzo explicita su vínculo con la pasión, la atención frente a los gestos que crean mundo con lo expresivo, el riesgo, lo efímero, lo desconocido, la posibilidad de perder identidad, de devenir otras. De este modo Federica

va integrando voces a modo de polifonía, como voces que circulan y bordean el pensamiento; un pensamiento: afectivo, musical, sensible.

Podemos percibir varios cuerpos, voces, expresándose en este texto y una mención a las multiplicidades que se juegan en la autoría, donde se reconocen los procesos singulares y colectivos en los tránsitos formativos. Un texto lleno, múltiple, que también se está produciendo en el patio de una Facultad, en la sala de un Hospital, en una cantina, en un salón, con un libro, con una amiga, y también `bajo el cielo azul`.

## **2. Articulación teórica:**

La autora se propone trabajar, a partir de experiencias, relaciones entre las expresiones artísticas y (el campo de) la psicología para visualizarlas desde un magma común. Se propone un trabajo desde una afinidad con la sensibilidad y metodología cartográfica, con una actitud de experimentación, otorgando a los afectos validez en la exploración.

### En su recorrido nos invita a:

Balbupear, tartamudear, abrir interpretaciones, combatir el lenguaje normativo para seguir encontrando lenguajes comunes que excedan las palabras y para esto nos invita con la imagen de las palabras-valijas de Carrol. En *Hacia donde no(s) llevan las palabras*, discute: “tanto hacia dónde podemos ir con ellas y hacia donde las mismas no nos acompañan a la hora de querer recorrer ciertos paisajes, acotando nuestras posibilidades de expresión”. Y de este modo se pregunta: *¿Qué pasa cuando no encontramos las palabras? o ¿qué pasa cuando las palabras no nos encuentran?* Por lo tanto propone poner el énfasis en cómo funcionan, con qué, explorar los modos de conveniencia desde la filosofía spinoziana que atienda a lo sonoro en nuestros territorios existenciales y que permitan reapropiarnos de nuestras fuerzas de creación.

También nos invita a recorrer junto a ellas(s) y *cartografiar experiencias* -en el marco de su practicantado dentro del convenio de ASSE y Facultad de Psicología, en la sala de salud mental del Hospital Maciel- donde han sido posibles algunos ensamblajes entre las prácticas artísticas y las prácticas psicológicas hacia prácticas que permitan una reapropiación de nuestra potencia vital. Y con un mapeo de las escuchas y “recorridas demoradas” por el Hospital, que van permitiendo una escucha sensible, nos comparte otros movimientos que van posibilitando la incorporación de las sonoridades.

En este recorrido aparece una problematización crítica respecto a las prácticas patologizantes o reduccionistas que diluyen las singularidades, a sus modos de recorrer y de incluirse en un equipo de salud mental, y sobre cómo escuchar los discursos sobre rehabilitación o sobre un diagnóstico que encierra y que cierra posibilidades.

Entre registros, lecturas envolventes y un nuevo espacio nos presenta el *taller Recursos Expresivos* donde trabajan con diferentes insumos artísticos permeando lo sonoro-musical: “¿Cómo podemos hacer sonar aquello que aún no encuentra palabras? ¿Qué melodías aparecen en las imágenes de nuestra imaginación?” Además de compartirnos los detalles de esta experiencia, se intensifica aquí la cuestión del registro como posibilidad y como amplitud para correr del lugar de la representación y para integrar las múltiples capas involucradas en lo compositivo. Además se integra como pista para pensar los registros el permanente ejercicio ético-político del rol que

interroga “¿cómo estamos escuchando, oliendo, mirando, percibiendo, siendo?”.

Entonces nos propone “*Lo sonoro como composición de paisajes*” para correrlos de manera radical de la idea de la música como modo representacionista y evocadora de emociones (también desde los aportes del giro afectivo) para ubicarla como aquello que abre una zona de afecto. De este modo lo sonoro se desterritorializa: “*¿Qué sonoridades desprende una biblioteca en medio de una sala de salud mental?*”

Federica intensifica estas relaciones entre psicología y musicalidad y las hilvana con la noción de clinicar dándole movimiento, acción y podríamos decir sonoridad, a su reflexión y ensayo cartográfico: “*Clinicar al ser un verbo, induce el accionar. Por ende no habría una clínica per se, sino un ejercicio del clinicar constante, una clínica en acción, en movimiento, en devenir.*”

A lo largo del ensayo Federica trabaja con referentes conceptuales pertinentes para el problema propuesto, de una gran complejidad, y lo hace con claridad y precisión. El trabajo da cuenta de una muy buena articulación conceptual y de su proceso crítico reflexivo. Se trata de un trabajo que plantea un tema relevante para la psicología y que ha sido poco explorado en los TFGs de nuestra Facultad.

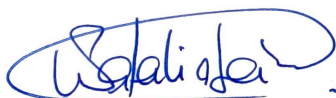
### **3. Proceso de Tutoría:**

Comenzamos el proceso de tutoría a comienzos del año 2023, aunque previamente ya veníamos encontrando en otros espacios de enseñanza y esto colaboró en el trabajo de tutoría. Este proceso se realizó en el marco de un espacio colectivo y colaborativo con otras estudiantes en proceso de TFG. Mantuvimos espacios de trabajo con asiduidad y con una frecuencia acordada en función del proceso de trabajo.

Federica trabajó de forma comprometida, propositiva, creativa y responsable con su proceso de aprendizaje. Las sugerencias planteadas en el proceso de tutoría fueron tomadas en consideración y trabajadas por la estudiante en profundidad. El trabajo con Federica en este tiempo ha sido un placer, muy enriquecedor y de mucho aprendizaje para todas las que integramos este equipo de trabajo. Este proceso se vio sumamente enriquecido con la participación y aportes de las docentes asistentes Luciana Bibbó y Lisette Grebert.

### **4. Consideración final:**

En síntesis, se considera que es un muy buen trabajo de finalización de grado, que plantea un tema de suma relevancia y que cuenta con los requisitos formales para su aprobación y pase a lectura.



Asist. Natalia Laino Topham  
marzo 2024

## **Comentarios docente orientadora Asist. Lucianas Bibbó:**

Federica propone una escritura por el medio, intermezzo, que provoca, invita y potencia el pensamiento, nos hace hacer.

La experiencia de trabajo, en el marco de su practicantado en el Hospital Maciel, se ofrece, como la imagen del puente, por ella misma utilizada. El puente, dirá Heidegger, no sólo junta dos orillas ya existentes, sino que va produciendo las orillas. El “entre” es la condición de posibilidad de las dos orillas. En ese sentido, este trabajo conectivo, contribuye a la producción de un espacio de pensamiento sensible en las confluencias posibles del campo de la psicología y la musicalidad.

Tuve la oportunidad de acompañar el proceso en el que Federica, junto a su compañera residente, propusieron el espacio de recursos expresivos, con disposición a la escucha, al tartamudeo y a la invención imaginativa.

La lectura de su trabajo nos permite recorrer el hospital a través de su escucha, dándonos de ese modo, la posibilidad de componer múltiples posibles hospitales e imaginar, por tanto, múltiples psicologías posibles.

La idea de llevar adelante un espacio expresivo con personas en situación de internación, tensa algunos supuestos lugares comunes. Federica comparte algunas claves que nos permiten dislocar la musicalidad y las psicologías, proponiendo otras relaciones. Alejarnos de la idea de la música como representación (que nos podría deslizar fácilmente hacia una “farmacopea musical”), para ponerla en acción, transformarla en práctica y experiencia; una musicalidad que involucra seres de diversa naturaleza. Y sobre todo una musicalidad que produce y multiplica relaciones. Colocando de ese modo al/la coordinador/a en el lugar de quien está a la escucha de un encuentro y se dispone a acompañarlo. A la escucha de aquello que se repite, de un timbre novedoso, un nuevo género musical, una palabra que insiste, un intervalo que perfora un diagnóstico. Esta escucha no se pretende por fuera, sino componiendo en ese musicar.

La invitación entonces es a desustanciar la clínica, la música y el registro. A poner las nociones en movimiento y en el plano de las relaciones: clinicar, musicar, registrar cartográficamente, diluyendo de ese modo los límites que separan a una de la otra. Devolviéndonos así su potencia compositiva en los tres casos.



Asist. Luciana Bibbó  
marzo 2024